EL PAIS

COMUNIDAD VALENCIANA

El jefe de cooperación de Blasco redactó "instrucciones" para amañar las ayudas

La policía encuentra un cuño oficial de la Generalitat en una sede de la trama

IGNACIO ZAFRA | Valencia | 6 MAY 2013 - 20:58 CET

Archivado en: Caso ayudas cooperación Cuerpo Nacional Policía Comunidad Valenciana Corrupción política Policía Casos judiciales Corrupción Fuerzas seguridad

España Delitos Política Justicia



Marc Llinares, tras declarar el pasado marzo en el TSJ valenciano. / TANIA CASTRO

Marc Llinares, exjefe de área de Cooperación, descrito por diversos testimonios como auténtica mano derecha de Rafael Blasco cuando este dirigía la Consejería de Solidaridad y Ciudadanía, elaboró dos documentos titulados: "Instrucciones para el arreglo de las convocatorias". Uno de ellos hace referencia a las ayudas que la Generalitat ofrecía en el ámbito del "desarrollo". El otro, a las de "codesarrollo". El objetivo de ambos era el mismo: explicar las maniobras que debían efectuarse para amañar las convocatorias, asegurándose de que ciertas ONG recibieran los fondos y otras quedasen excluidas, al margen del análisis técnico de los proyectos.

Los documentos informáticos fueron intervenidos por la policía en una de las empresas de Augusto César Tauroni, en prisión desde febrero de 2012 como supuesto codirector de la trama que desvió cerca de seis millones de euros de las ayudas de la Generalitat al Tercer Mundo.

"En las propiedades de los archivos, como autor figura mllinares", señala el informe de la Unidad de Delincuencia Económica y Financiera (UDEF), el último incorporado al caso Blasco. La policía

agrega que, "curiosamente", los documentos estaban protegidos con "la contraseña Caaz, que coincide con el nombre de la evaluadora de los proyectos".

Tanto el responsable de la evaluadora Caaz, Luis Castel Aznar, como Llinares, Blasco y Tauroni están imputados por varios delitos en la causa judicial que investiga el desvío de los fondos. Un fraude que no hubiese sido posible, según la Intervención General del Estado, sin la connivencia de responsables de la Consejería de Solidaridad y Ciudadanía, a la que estaba adscrito el departamento de Cooperación.

públicas al Tercer Mundo

La UDEF acredita el desvío a La UDEF abunda en los indicios de esa connivencia. Llinares es la EE UU de las ayudas persona que más aparece en los documentos físicos e informáticos intervenidos en la empresa de Tauroni. Y quizá la prueba más evidente del trabajo en común de la trama corrupta con el departamento de Blasco sea el descubrimiento durante el registro

en la empresa de Tauroni de un "cuño de caucho" oficial de la consejería con la leyenda: "Proyecto subvencionado por la Generalitat Valenciana".

Y hay más. La policía descubrió en poder de la red un "aparente borrador de Orden de la Consejería de Solidaridad y Ciudadanía" por la que se convocaban para 2011 "subvenciones a acciones institucionales en la reconstrucción de Haití, a ejecutar por ONGD". El documento no está fechado "ni rubricado por el firmante Rafael Blasco", indica la UDEF. Pero consta que ha sido guardado por descandell. Las iniciales serían las de Dolores Escandell, exjefa de

servicio de la misma consejería y también imputada en la causa.

Las instrucciones elaboradas por Llinares penalizan a algunas ONG con larga trayectoria en el ámbito de la cooperación, como Acción contra el Hambre o Atelier (que ha presentado un recurso contencioso-administrativo contra la denegación de ayudas en 2011). El trato hacia otras organizaciones es aún más drástico: "Federación de Saharauis, lo bajamos para que no tenga subvención", refleja uno de los apuntes.

El informe policial confirma otros extremos de la investigación. Como la muy estrecha relación entre las empresas de Tauroni, su Fundación Hemisferio y las ONG que recibieron las ayudas defraudadas. En la empresa del único imputado encarcelado se ha hallado "toda una serie de documentación bancaria" de las ONG: "apertura de cuentas, contratación de tarjetas asociadas, así como las claves de acceso de usuario y las contraseñas".

La UDEF constata cómo una vez las organizaciones teóricamente humanitarias recibían los fondos públicos, el dinero era transferido rápidamente al <u>entramado empresarial "vinculado a Tauroni"</u> en España y Estados Unidos.

Fudersa recibió por ejemplo 359.367 euros de la Generalitat el 27 de mayo de 2009. El día 2 de junio habían salido 330.794 euros de la cuenta de la falsa ONG con destino a empresas de la trama dentro y fuera de España. Buena parte de las transferencias se realizaban a cuentas abiertas en bancos de Estados Unidos, como JP Morgan Chase Bank. La investigación mantiene que Tauroni utilizó buena parte de los fondos destinados a proyectos humanitarios en África, Latinoamérica y Asia en comprar inmuebles en un lujoso barrio de Miami.

© EDICIONES EL PAÍS. S.L.